

Pedro Vera

Director Instituto de Biomecánica



NUEVOS TIEMPOS

HACIA UNA ECONOMÍA DE CALIDAD DE VIDA

Ha finalizado 2009 en una situación de crisis y desconcierto sobre lo que cabe esperar del futuro. Se habla de economía sostenible y de un modelo productivo basado en el conocimiento, pero no afloran ideas que vayan más allá de aplicar de manera continuista las medidas que, si bien han podido servir en el pasado, no parecen ser las soluciones que exigen los nuevos tiempos y condiciones por venir. No cabe duda de que buena parte del crecimiento económico experimentado en el siglo XX y en los inicios del siglo XXI ha sido consecuencia del desarrollo tecnológico y de los cambios vertiginosos que ha provocado en las economías de mercado, ávidas de beneficios que batían récords año tras año y de un consumo acelerado en el que las personas han desempeñado el rol fundamental de productoras y consumidoras. Pero el mundo ha entrado en el siglo XXI inmerso en un debate global que pone en duda la capacidad del planeta para sostener el crecimiento demográfico y el desarrollo económico actuales, al tiempo que las llamadas economías emergentes reclaman su derecho a contaminar y explotar los recursos naturales para que sus ciudadanos alcancen niveles de calidad de vida cercanos a los de los países del llamado primer mundo. A nadie se le escapa lo que eso significa y sus consecuencias. Chindia, en referencia a China e India, reúne a casi la mitad de la población mundial. Los valores en los que se apoya nuestra civilización y el sentido común señalan que necesitamos un modelo socioeconómico que contribuya, a través de la aplicación del conocimiento, al desarrollo de las personas como miembros de una organización social, cultural, ambiental y económicamente sostenible.

► **Nuevo enfoque.** Así surge la denominada Economía de la Calidad de Vida, que está basada en el desarrollo, producción, distribución y provisión de bienes y servicios con el objetivo de maximizar el cociente entre su contribución a la mejora de la calidad de vida de las personas y la suma de su coste económico y de sus costes ambiental, social y cultural; estos últimos establecidos a través de la acción reguladora e impositiva de los estados (penalizando la emisión de gases de efecto invernadero, gravando el dumping social, desarrollando políticas de discriminación positiva para proteger las culturas autóctonas, etc.). Estas ideas dieron lugar hace años a una aproximación que ha cobrado de nuevo vigencia: la Innovación Orientada a las Personas. Este enfoque ha ganado terreno al empuje tecnológico como modelo de innovación, dando pie a diferentes aproximaciones como los sistemas sociales de innovación o el diseño participativo, por citar algunas, que sitúan al ciudadano en el centro de la innovación. En correspondencia, se postula una creciente toma de poder del consumidor en los sistemas de innovación e incluso se propugna que las personas abandonen un papel pasivo como meras fuentes de información útil en los procesos de innovación para desempeñar un rol activo como codiseñadoras o cocreadoras de los bienes y servicios. Se trata de que sus valores y su desarrollo como personas impregnen la ley de la oferta y la demanda. Una demanda en equilibrio con una oferta sujeta a las condiciones marcadas por la sostenibilidad, lo que abrirá infinidad de oportunidades para el desarrollo y explotación de nuevos bienes y servicios como consecuencia del cambio de reglas que determinan el actual funcionamiento del mercado.

Innovación y empresa

Llega el coche eléctrico



Electric Lloc seduce a los grandes de la energía con su estación de carga

Las empresas valencianas de ingeniería Nutai y CPD inician contactos con Iberdrola, Unión Fenosa y Endesa para comercializar «e.lloc»

TEXTO
Victor Romero

FOTO
Abelard Comes

EN LA IMAGEN
Aliados con visión de futuro
Jorge Sanjuán (CPD) y Enrique Vacas (Nutai) están acostumbrados a los métodos de trabajo impuestos por las grandes industrias europeas

■ No son los primeros del mundo, pero consideran que van a sacar al mercado el mejor producto de España y uno de los más competitivos y de calidad de Europa. Las empresas Nutai y CPD son el ejemplo de la agrupación de firmas de ingeniería para desarrollar un proyecto innovador. En el año 2008 vieron en el coche eléctrico un sector de futuro y concluyeron que lo suyo no se trataba de fabricarlo (algo que ya han empezado a hacer las grandes marcas) sino explorar sus necesidades periféricas. Así comenzó a fraguar la idea de trabajar en la estación de carga, cuya primera versión se presentó con éxito en la última Feria de la Energía celebrada en Valencia. Tanto gustó su cargador, que Iberdrola tomó prestada uno de ellos para presentarlo como propio en la misma feria. El presidente de la eléctrica, Ignacio Sánchez Galán, y el jefe del Consell, Francisco Camps, no dudaron en hacerse la foto junto al módulo de carga.

Superados los efectos especiales, las dos firmas de ingeniería han iniciado ya negociaciones con las grandes eléctricas

Endesa y Unión Fenosa, además de Iberdrola, que se han interesado en el proyecto. Del mismo modo que las petroleras copan el mercado de la comercialización en gasolineras, el responsable de Nutai Enrique Vacas está convencido de que las eléctricas «no van a dejar pasar la oportunidad» de liderar la evolución del suministro de energía para el coche eléctrico.

De momento les ampara una legislación que impide la reventa de energía pero que no tardará en cambiar. El Ministerio de Industria ha lanzado el Plan Mobile, con el que pretende ensayar el uso de los puntos de carga en

las ciudades de Madrid (280 estaciones), Barcelona (191) y Sevilla (75).

Vacas y Jorge Sanjuán aseguran estar en condiciones de proporcionar en serie su estación de carga. Han contactado ya con proveedores de componentes y subcontratistas para la cadena de montaje. En breve nacerá con participaciones al 50% Electric Lloc, la sociedad limitada que aglutinará la iniciativa empresarial y comercializará el «e.lloc» en sus distintas variantes (carga rápida, mediana, estación única o con varias torres de enchufe).

Para sacar adelante el «e.lloc», Nutai y CPD obtuvieron la mitad de financiación de la Unión Europea a través de los programas gestionados por el Impviva y pusieron el resto de su bolsillo. En total han destinado cerca de 240.000 euros para desarrollar esta iniciativa tecnológica. En el mercado una estación única tendrá un coste de 5,00 euros, que será de 8.000 con la versión extendida con varios enchufes de conexión. Vacas y Sanjuán están convencidos de que el coche eléctrico tiene recorrido, aunque convivirá con el de combustión fósil tradicional. Su apuesta es proporcionar puntos de carga de baterías en lugares distintos al domicilio. Contemplan que las empresas terminen por permitir los enchufes en sus aparcamientos, bien para flotas propias o de empleados, y que incluso las comercializadoras de hidrocarburos se apunten a situar estaciones eléctricas en las gasolineras.

La vocación de Electric Lloc es internacional y ya busca clientes en Europa aprovechando la red comercial de sus socios. CDP cuenta con oficinas en Alemania.

► Las firmas valencianas Nutai y CPD han hecho de la investigación, el desarrollo y la innovación su razón de ser. Llevan años trabajando para empresas exigentes como Ford en desarrollo de componentes e ingeniería electrónica. En 2008 vieron en el coche eléctrico una ventana al futuro en el sector de la automoción y decidieron agrupar esfuerzos para especializarse en la creación de infraestructuras necesarias para sus sostenimiento. Junto a otras empresas y entidades, en 2009 se integraron en el proyecto Electric Powered Vehicles (que busca soluciones de transporte urbano sostenible y eficiente en energía con vehículos enchufables) y cuenta con financiación de la Unión Europea y la Generalitat.